

SESIONES ORDINARIAS

2000

ORDEN DEL DIA N° 1649

COMISIONES DE INTERESES MARITIMOS, FLUVIALES, PESQUEROS Y PORTUARIOS Y DE ACCION SOCIAL Y SALUD PUBLICA

Impreso el día 28 de noviembre de 2000

Término del artículo 113: 7 de diciembre de 2000

SUMARIO: **Aguas** del río de la Plata. Expresión de preocupación por el creciente grado de contaminación de las mismas y adopción de medidas para determinar su origen. **Chiacchio**. (6.500-D.-2000.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Intereses Marítimos, Fluviales, Pesqueros y Portuarios y de Acción Social y Salud Pública han considerado el proyecto de declaración de la señora diputada Chiacchio, por el cual se expresa preocupación por el creciente grado de contaminación que presentan las aguas del río de la Plata; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan la aprobación de los siguientes:

I

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Expresar su preocupación por el creciente grado de contaminación de las aguas de río de la Plata donde, según los resultados de un estudio efectuado por especialistas de la Universidad Nacional de La Plata, se han detectado entre otros compuestos tóxicos vestigios de BPC (bifenilos policlorados), considerados cancerígenos, en los sábalos que se pescan desde Quilmes hasta Boca Cerrada, con el consecuente peligro que ello significa para la salud de las personas.

II

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través de los organismos correspondientes, proce-

da a disponer se adopten las políticas necesarias para prever y detectar el origen de los contaminantes y realizar las obras de saneamiento en las aguas del río de la Plata.

Sala de las comisiones, 17 de noviembre de 2000.

Carlos Maestro. – Cristina R. Guevara. – José M. Corchuelo Blasco. – Juan C. Olivero. – Ernesto A. Löffler. – Omar E. Becerra. – Juan C. Farizano. – José J. Pampuro. – Bárbara I. Espínola. – Adriana N. Bevacqua. – Fortunato R. Cambareri. – Héctor J. Cavallero. – Nora A. Chiacchio. – Roberto R. De Bariazarra. – María R. Drisaldi. – Fernanda Ferrero. – Rafael H. Flores. – Diego R. Gorvein. – Miguel A. Jobe. – Marta S. Milesi. – Ricardo A. Patterson. – Víctor Peláez. – Juan D. Pinto Bruchmann. – Blanca A. Saade. – Liliana E. Sánchez. – Luis A. Trejo. – Ricardo N. Vago.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Intereses Marítimos, Fluviales, Pesqueros y Portuarios y de Acción Social y Salud Pública al considerar el proyecto de declaración de la señora diputada Chiacchio, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Carlos Maestro.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El contar con agua de calidad y manejar adecuadamente las aguas residuales ha sido una de las preocupaciones de la sociedad, casi desde el origen

de la misma. En la ciudad de Nipur, el principal centro religioso de la antigua Sumeria (localizada hoy en día a 160 kilómetros de Bagdad, en Irak) fueron encontrados registros de hace más de 5.000 años que describen el manejo de aguas residuales de esa ciudad. La ciudad de Roma, en Italia, en el año 97 d.C. contaba ya con grandes sistemas de drenaje público, uno de ellos conocido como "cloaca máxima" y que drenaba el Foro Romano, se encuentra todavía en servicio.

Muchas enfermedades se desarrollan en forma paralela al crecimiento de las ciudades y de sus deficientes sistemas para manejar y tratar las aguas residuales. La mayoría de los ríos, lagos y zonas costeras del mundo se convirtieron en los receptores de las aguas residuales municipales, industriales y agrícolas, hasta el punto de que en muchos casos se excedió la capacidad natural que los mismos tenían para eliminar diversos tipos de contaminantes. De hecho muchos de estos cuerpos de agua se contaminaron fuertemente con organismos patógenos y con la introducción de otros materiales químicos, físicos y biológicos muy diversos, que degradaron la calidad del agua, afectaron a los organismos que viven en ella y fueron a su vez fuente de muchos tipos de enfermedades.

Las investigaciones realizadas por muchos científicos, pero en especial por Louis Pasteur con su teoría de los gérmenes, demostraron que varias enfermedades cuyo origen son bacterias o virus presentes en el agua podían ser prevenidas mediante la vacunación, pero más importante aun, que podían ser controladas por medio de la interrupción de la transmisión de organismos patógenos al ser humano. Esto guió al desarrollo de los sistemas de drenaje sanitario, de recolección de basura, así como a diversas tecnologías para la protección y tratamiento de los abastecimientos de agua potable y el desarrollo de sistemas e infraestructura de salud pública.

Un ejemplo de estas enfermedades es el cólera, endémica en la India pero que se dispersó a varios países, incluido el nuestro. La infección ocurre generalmente al tomar agua contaminada. La fiebre tifoidea es causada por la bacteria *Salmonella typhi*, la cual entra al cuerpo humano a través de agua o alimentos contaminados con excremento u orina del portador de la enfermedad.

Además del gran número de casos de enfermedades cuyo origen son principalmente bacterias o virus presentes en el agua que son reportados cada año en el mundo, se han detectado sustancias cancerígenas que involucran períodos de latencia de más de 20 años antes de que los síntomas de la enfermedad puedan ser identificados.

Por otro lado, cada año cientos de nuevas sustancias son creadas para ser usadas en la industria, la agricultura, el hogar, entre otros. Actualmente el mundo cuenta con un inventario de más de 70.000

compuestos químicos, de los cuales al menos 10.000 están en uso. Muchas de estas sustancias no son biodegradables y son potencialmente peligrosas, en especial si son bioacumulativas, es decir pueden ser retenidas dentro del cuerpo del organismo consumidor y se concentran en cada uno de los niveles de la cadena alimentaria.

El DDT (dicloro-difenil-tricloroetano) es un ejemplo de una sustancia que ha sido usada indiscriminadamente como insecticida y que tiene efectos bioacumulativos.

Otro ejemplo de un contaminante bioacumulativo son los compuestos conocidos como BPC (bifenilos policlorinados). Los BPC fueron utilizados principalmente en los transformadores eléctricos debido primordialmente a su capacidad para conducir la electricidad y por su resistencia al fuego. Desgraciadamente estos compuestos además de ser bioacumulativos han demostrado ser altamente cancerígenos.

Tanto el DDT como los BPC han sido encontrados en el agua, en los sedimentos de los océanos e inclusive en el hielo de los polos.

De acuerdo a una investigación realizada por científicos de la UNLP –Universidad Nacional de La Plata– el río de la Plata estaría seriamente contaminado detectándose vestigios de los temidos y altamente tóxicos BPC, considerados cancerígenos, en los sábalos que se pescan desde Quilmes a Boca Cerrada, los cuales de ser ingeridos podrían traer serios problemas de salud a las personas.

Se han detectado 60 clases distintas de bifenilos policlorados en las aguas de la zona del río referida.

La zona con mayores problemas va desde la salida de la cloaca porteña a la altura de Berazategui, hasta Boca Cerrada inclusive. En Punta Lara la contaminación sería menor pero tendiente a empeorar en un futuro.

Los sábalos que se pescan en esas aguas estarían saturados de BPC. La elevada contaminación de los peces fue revelada por el estudio efectuado por el Laboratorio de Química Ambiental y Bioquímica de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Se indicó que los sábalos y las almejas asiáticas que se usan como carnada son las especies con mayor grado de contaminación con bifenilos policlorados mientras que las carpas evidencian índices mucho menores y las lisas virtualmente no presentarían trazos de BPC. Este compuesto estaría llegando al río arrojado por industrias a arroyos y canales que desembocan en el estuario.

Los bifenilos se encuentran muy concentrados en el barro del río (no tanto en el agua) y como el sábalo traga barro para extraer los microorganismos que lo alimentan recibe este compuesto en grandes cantidades. De este tipo de peces no estarían todos contaminados, presentando los que sí lo están distintas concentraciones de BPC.

La ingesta de pescado contaminado con BPC tiene efectos cancerígenos y según algunos estudios de Estados Unidos puede ocasionar en los hijos de padres contaminados con ese compuesto trastornos en el aprendizaje y también en el comportamiento.

Otros efectos del BPC en las personas tienen que ver con afectaciones al sistema hormonal y al sistema inmunológico. Según las normas internacionales de bioseguridad, para no verse afectada una persona solamente podría comer medio gramo (0,5) diario de pescado contaminado con BPC.

Si bien se encuentra vedada la pesca y el consumo de peces en un amplio sector del río de la Plata la actividad ilegal de pescadores artesanales furtivos sigue poniendo en riesgo la salud de la población.

Por otra parte también están presentes en las aguas del río de la Plata otros compuestos muy tóxicos, pero en concentraciones más bajas, como 10 tipos de metales pesados, plaguicidas organoclorados, furanos, dioxinas, e hidrocarburos alifáticos y aromáticos, con efectos cancerígenos estos últimos.

Muchas zonas del río no son aptas siquiera para bañarse ya que surgen riesgos por el mero contacto directo con las aguas, por ello rigen numerosas prohibiciones de baño dictadas por los municipios ribereños a raíz de diversos tipos de contaminación detectados.

Lo expresado constituye un hecho alarmante que requiere de políticas firmes y sostenidas para abordar la cuestión en todas sus dimensiones, porque de ese estuario se extrae agua para consumo de la población y por otro lado se está hablando de un recurso natural invalorable, una de las mayores reservas de agua dulce existentes en el mundo, necesaria de ser preservada.

Muchos de los contaminantes del agua pueden actualmente removerse. Esto es algo que está ocurriendo en todas partes del mundo. La calidad de la vida humana y de su entorno depende del adecuado control de la contaminación de las fuentes de abastecimiento de agua.

Los costos asociados con el control de la contaminación, incluyendo a los costos de capital, mantenimiento, mano de obra, y costos de disposición de residuos, se incrementan rápidamente conforme la cantidad de residuos sube. Por otro lado el daño causado por la contaminación disminuye en la medida que se remueven los contaminantes. El óptimo nivel de tratamiento debería de corresponder al punto en el que tanto los costos del tratamiento como los de daño al ambiente son un mínimo. El uso intensivo de tecnología de tratamiento de agua puede dar como resultado la

generación de otro tipo de contaminantes, que reduzcan o eliminen el beneficio del tratamiento. Por ejemplo, el uso de sistemas avanzados de tratamiento de agua puede producir un afluente de mucha mejor calidad; el proceso requiere el uso intensivo de productos químicos y de energía y genera emisiones de amoníaco y otros contaminantes al aire; también se produce una mayor cantidad de lodos con sustancias químicas y que se requiere confinar.

Es debido a esto que cada día toma más fuerza el concepto de prevención de la contaminación a través de la reducción de contaminantes en la fuente, el uso eficiente de los recursos naturales y la reducción y/o eliminación de sustancias o actividades dañinas contra el medio ambiente.

El problema de la contaminación del río de la Plata no debe ser considerado como una cuestión que puede esperar cuando en realidad urge la búsqueda de soluciones para que una de las mayores reservas naturales de agua dulce del mundo deje de ser el vaciadero de sustancias orgánicas e inorgánicas, altamente contaminantes, en que se ha transformado.

Por todo lo expuesto solicito a los señores legisladores que acompañen con su voto afirmativo la presente iniciativa.

Nora A. Chiacchio.

ANTECEDENTE

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Expresar su preocupación por el creciente grado de contaminación de las aguas de río de la Plata donde, según los resultados de un estudio efectuado por especialistas de la Universidad Nacional de La Plata, se han detectado entre otros compuestos tóxicos vestigios de BPC (bifenilos policlorados), considerados cancerígenos, en los sábalos que se pescan desde Quilmes hasta Boca Cerrada, con el consecuente peligro que ello significa para la salud de las personas.

Y que vería con agrado que el Poder Ejecutivo adopte políticas firmes y concretas para proveer a la detección del origen de los contaminantes y al urgente saneamiento de las aguas para la preservación de este importantísimo recurso natural, fuente de consumo y esparcimiento de la población.

Nora A. Chiacchio.